

UN TEMPLO PARA
EL DIOS DE ABRAHAM,
ISAAC Y JACOB

*Sábado, 24 de diciembre de 2016
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

Estamos esperando por aquí al reverendo José Benjamín Pérez. Ya aprendió como Miguel: a esperar por el postre, pero...

Que Dios te bendiga, y que Dios les bendiga a todos los presentes y los que están a través del satélite y de internet.

**“UN TEMPLO PARA EL DIOS DE ABRAHAM,
DE ISAAC Y DE JACOB”.**

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

de Dios, de la Columna de Fuego, como le fue mostrada al reverendo William Branham.

Que Dios les bendiga grandemente y les guarde, y les use grandemente; y estén brazo a brazo todos, estemos trabajando para el cumplimiento de esa Visión de la Carpa, cada uno desde el lugar donde vive, trabajando para que se haga realidad la Visión de la Carpa.

Y ya todos sabemos que cuando Moisés tuvo que hacer el tabernáculo y cuando Salomón tuvo que hacer el tabernáculo, el respaldo fue tan grande que en el tiempo de Salomón, Salomón tuvo que decirle al pueblo que ya era suficiente. Estaban todos muy felices trabajando y respaldando el proyecto del templo que estaba haciendo Salomón; como sucedió en el tabernáculo que estaba construyendo el profeta Moisés. Así ocurrirá también en este tiempo final, en la construcción de La Gran Carpa Catedral, para que se haga realidad la visión que tuvo el reverendo William Branham.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos use grandemente en Su Obra en este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez a continuación; y si tiene que darle algunas palabras al misionero Miguel Bermúdez Marín, si tiene que pasarlo, él lo pasará.

Que Dios te bendiga, Miguel, te guarde y te use grandemente, y a cada uno de ustedes aquí presentes y los que están en otras naciones, ministros y hermanos de las diferentes congregaciones de toda la América Latina, el Caribe, Norteamérica y el mundo entero. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

UN TEMPLO PARA EL DIOS DE ABRAHAM, ISAAC Y JACOB

*Dr. William Soto Santiago
Sábado, 24 de diciembre de 2016
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, ministros de diferentes países presentes, y también las esposas de algunos le acompañan, y demás hermanos de diferentes países, y de aquí también, de Puerto Rico, presentes.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes, y pronto se haga una realidad la Visión de la Carpa, donde están prometidas grandes bendiciones de parte de Dios; de las cuales, la Columna de Fuego que le apareció a Moisés y que acompañaba a los diferentes mensajeros de Dios, profetas de Dios (tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento), vendrá en el cumplimiento de La Gran Carpa Catedral, y se moverá a un cuartito pequeño de madera que habrá en el cumplimiento de la Visión de La Gran Carpa Catedral que le fue mostrada al reverendo William Branham, en donde nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Que se haga una realidad la Visión de la Carpa pronto, y pronto seamos transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Hemos visto que en el tiempo de Moisés, él viajaba —desde el Monte Sinaí en adelante— con un tabernáculo, una carpa, a través de cuarenta años que estuvo llevando al pueblo por el desierto. Esa es una señal muy grande para el ministerio de Moisés.

Y el ministerio de Elías tiene que ver con la restauración de Israel, pues fue el profeta Elías el que convocó a las tribus del norte, las diez tribus, en el Monte Carmelo. Esas tribus se habían apartado a la idolatría, pues el rey les había colocado dos becerros de oro en dos ciudades y el pueblo se había tornado a la idolatría; tenían hasta sacerdotes de Baal.

Y ahora, el reto era entre el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob: el Dios de Israel, y el dios de la idolatría: Baal, para aquel tiempo, que viene a ser la religión babilónica colocada en medio del pueblo hebreo, la cual trajo muchos problemas a Israel.

Aun el rey Salomón, antes de esa ocasión, lo encontramos desviándose del Programa de Dios y permitiendo que las esposas que tenía de entre las naciones gentiles cercanas a Israel (naciones que eran idólatras), colocaran su religión y templo de su religión en Israel; dejó entrar la idolatría en medio de Israel. Por lo cual Dios dijo que el Reino de David (el cual había heredado Salomón) sería dividido: diez tribus le serían dadas a un descendiente de Efraín; e Israel quedaría con un número muy pequeño: Judá y la tribu de Benjamín quedarían con el reino de Judá.

Por lo cual, encontramos que en el tiempo del hijo de

DE ISAAC Y DE JACOB”.

Recordemos que está el templo físico: el tabernáculo que construyó Moisés, el templo que construyó el rey Salomón, y todo templo que se dedica a Dios es un templo físico de paredes; y La Gran Carpa Catedral que vio el reverendo William Branham es un templo físico para el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

Y los creyentes en Cristo son —como personas— templos físicos espirituales, en cuerpos de carne, donde mora la presencia de Dios en Espíritu Santo.

Veán, y es la Columna de Fuego, el Espíritu Santo, el que habitará en el Día Postrero en una Gran Carpa Catedral, en un lugar pequeño de madera, en donde cumplirá la Tercera Etapa; de la cual le fue prohibido al reverendo William Branham explicar, dar explicaciones, para evitar que imitaran lo que Dios estará haciendo en este tiempo final.

Por lo tanto, lo que Dios tiene para este tiempo, en manifestación de Su poder y Su gloria, será en el cumplimiento de una Gran Carpa Catedral en la Edad de Piedra Angular. En la Edad de Piedra Angular es que se cumplirá. ¿Y cómo lo sabemos? Porque no se cumplió en edades pasadas; y se cumplirá en este tiempo final. Y todos los creyentes en Cristo son templos humanos también.

Hemos visto lo que es un templo, una casa de Dios, para Dios habitar y manifestarse en ella: templo físico, templo humano también, templo espiritual.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, trabajando en la Casa de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, el Templo espiritual de Cristo; y estar viendo con ustedes que habrá una Gran Carpa Catedral en este tiempo final, donde habrá una manifestación grande

comer allá, porque el cuerpo angelical no necesita comida física, pues están descansando de los trabajos físicos que tenían en la Tierra.

Esperamos pronto recibirlos en la resurrección, recibir un grupo de jóvenes de 18 a 21 años de edad. Ese será el Congreso más grande que se haya llevado a cabo en la Tierra.

Así como fue cuando los santos del Antiguo Testamento resucitaron. Cuando Cristo resucitó, resucitaron con Él muchos de los santos del Antiguo Testamento, nos dice San Mateo, capítulo 27, verso 51 al 53, nos dice:

“Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron;

y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos”.

Y ahora la resurrección de los santos del Nuevo Testamento es la que está prometida para este tiempo final. Ya los santos del Antiguo Testamento resucitaron con la resurrección de Cristo, ahora falta la resurrección de los santos del Nuevo Testamento, los creyentes en Cristo, y la transformación de los que están vivos en este tiempo final.

Si alguno se quiere ir adelante: que Dios lo llame, que Dios lo llame a descansar; pero yo no estoy cansado, así que yo quiero permanecer vivo hasta la transformación.

La promesa de la transformación estando vivos es para la Edad de Piedra Angular, como fue la Edad de Piedra Angular en aquel tiempo para la resurrección de los creyentes del Antiguo Testamento y la resurrección del Señor.

“UN TEMPLO PARA EL DIOS DE ABRAHAM,

Salomón fue dividido el reino en dos partes: dos tribus para el reino del sur, Judá y Benjamín; y diez tribus para el reino del norte, que lo lideraba un descendiente de Efraín, al cual quiso matar Salomón cuando supo que a ese sería que Dios le daría diez tribus cuando fuera roto el Reino de David, dividido en dos partes.

Todavía no se ha unificado Israel, porque sin las diez tribus del norte Israel no está completo; pero Elías en aquel tiempo, vean ustedes, hizo el reto de parte de Dios, y el que respondiera por fuego consumiendo el sacrificio, ese sería Dios. Y aceptaron el reto los sacerdotes paganos; pero Elías sabía lo que tenía que hacer. Era un hombre, un profeta enviado por Dios para llevar a cabo esa labor en el Programa Divino y reconciliar las tribus del norte con Dios.

Hizo el reto. Los sacerdotes de Baal no pudieron hacer descender fuego sobre el sacrificio que ellos ofrecían al dios de ellos; pero cuando Elías clamó, vino fuego sobre el sacrificio que Elías estaba ofreciendo, y consumió el sacrificio.

Elías, su ministerio es manifestado cinco veces: En Elías Tisbita, la primera ocasión. La segunda ocasión en Eliseo, con una doble porción, tipo y figura del que vendrá en la quinta manifestación del ministerio de Elías, con una doble porción, una doble porción ministerial. Y eso será aclarado más adelante, porque el quinto Elías tendrá una doble porción ministerial.

Hay una promesa de una manifestación de los Dos Olivos para el Día Postrero, en Apocalipsis, capítulo 11; y en Zacarías, capítulo 4. Y ya con lo que les he dicho, ustedes pueden sacar cuenta y darse cuenta lo que será la doble porción ministerial del quinto Elías. Eso es lo que

está prometido para el tiempo final.

Por lo tanto eso es lo que Dios estará cumpliendo, tanto para la Iglesia del Señor Jesucristo..., de donde saldrán esos ministerios para bendición de Israel, para la reconciliación de Israel con Dios.

Recuerden que hay tres fiestas que faltan por ser cumplidas; la primera, la segunda, la tercera y la cuarta ya han estado cumplidas. Estamos en la cuarta fiesta de las siete fiestas dadas para Israel.

La fiesta cuarta es la **Fiesta de Pentecostés**, la cual comenzó el Día de Pentecostés y todavía continúa bajo la Dispensación de la Gracia. Ya han transcurrido alrededor de dos mil años con la Fiesta de Pentecostés, donde Dios ha estado llamando y juntando el trigo, los hijos e hijas de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo.

Luego vendrá la **Fiesta de las Trompetas**, de Levítico, capítulo 23, verso 24 al 25; y esa fiesta es para Israel. Es Israel siendo convocado por Dios a través del ministerio de los Dos Olivos de Zacarías, capítulo 4, versos 11 al 14; y Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 14. Esa fiesta es para Israel, esa es la quinta fiesta de las fiestas hebreas.

La sexta fiesta es la **Fiesta de la Expiación**, la cual será cumplida también con Israel. Y luego la **Fiesta de las Cabañas** o de los Tabernáculos, que es el Milenio con el Reino de David y Trono de David restaurado en y con Israel; el cual tendrá un Gobierno mundial, al cual muchas naciones se unirán, y ahí tendrán la paz y la felicidad que tanto anhelan los habitantes de las diferentes naciones.

Después de la Fiesta de los Tabernáculos o de las Cabañas, encontramos que vendrá el juicio divino, el Juicio Final, y luego la Tierra pasará por una etapa de fuego; y luego entrará a la eternidad con la Nueva

nosotros es ver el cumplimiento y saber cuáles son las promesas, por consiguiente, de lo que Dios hará en este tiempo, para que no se nos pase por encima. Porque si nos dormimos se nos pasa por encima sin darnos cuenta, como sucedió dos mil años atrás.

“UN TEMPLO PARA EL DIOS DE ABRAHAM, ISAAC Y JACOB”. Eso es lo que está prometido como La Gran Carpa Catedral que vio el reverendo William Branham; y que él quiso que se hiciera una realidad en su tiempo, pero no era posible porque no era para aquel tiempo, sino para este tiempo final.

Ya han transcurrido, de la partida del reverendo William Branham hasta el día de hoy, 51 años; 51 años han transcurrido desde la partida suya hasta nuestro tiempo, que fue el 24 de diciembre del 1965; 51 años han transcurrido de su partida hasta nuestro día.

Él tendría 107 años en la actualidad, si estuviera vivo físicamente; pero tuvo que partir como Juan, partió con una muerte trágica; él también partió en una forma trágica, pues le había llegado el tiempo de partir; pero lo importante es partir, ya sea de una forma o de otra, con la salvación del alma.

Si no tiene la salvación del alma, por más bonita que sea su partida, no llega al Paraíso; pero si tiene la salvación del alma, aunque se lo coma un león —como pasó en tiempos pasados— están viviendo felices en el Paraíso, en cuerpos angelicales.

Así que la partida de esta Tierra, de una forma o de otra, para los creyentes en Cristo es una bendición, porque van al Paraíso, donde no tienen que trabajar ni dormir ni comer. Si comieran, o tendrían que trabajar aunque fuera recogiendo los frutos para comer..., pero no hay que

desde antes de la fundación del mundo, y ahora nosotros estamos disfrutando la parte correspondiente a este tiempo final; y podemos decir: “Las cuerdas nos han caído en lugares deleitosos, y grande es la heredad que nos ha tocado”. [Salmos 16:6]

Cuando se dice: “Las cuerdas nos han caído en lugares deleitosos y grande es la heredad que nos ha tocado”, cuando se habla de las cuerdas se está hablando de una carpa con las sogas que se amarran para que no se mueva. Y actualmente también se usan cables, que es más fuerte que la soga, o vigas, o lo que sea.

Vienen a ser las sogas, como ‘pie de amigo’; lo que le llaman en una construcción de madera, principalmente en las esquinas; que está la madera, el cuartón de la esquina, no se deja solito ahí: se le pone un ‘pie de amigo’, una madera *así*, en *este* lado y en el otro lado también, para que no se vaya para los lados; porque si no, la casa se iría para un lado o para el otro y se caería.

El ‘pie de amigo’ del Señor viniendo. “A los que temen mi Nombre, nacerá el Sol de Justicia (esa es la Venida de Cristo) y en Sus alas (ahí está el ‘pie de amigo’, los Dos Olivos, uno a cada lado)...”. Lo que quería Jacobo y Juan y la madre de ellos, porque todas las madres desean lo mejor para sus hijos.

Y no hay cosa mejor para los hijos de una madre, que sus hijos sirvan al Señor, pertenezcan al Cuerpo Místico del Señor. Y ella le pidió a Jesús, que en Su Reino cada uno de sus hijos estuviera a cada lado del Señor; o sea, Jacobo, un ‘pie de amigo’ aquí, y Juan el otro ‘pie de amigo’ en el otro lado.

Es todo sencillo en el Programa Divino. Todo está escrito, todo está profetizado; y ahora lo que nos toca a

Jerusalén establecida en la Tierra, la ciudad de Dios; y por consiguiente el planeta Tierra se convertirá en el centro de Gobierno del Reino de Dios a nivel de toda la Creación. De eso es que se trata Apocalipsis, capítulo 21 y capítulo 22.

Por lo tanto, la Tierra es el planeta más importante de todos los planetas, aunque no es el más grande; pero delante de Dios las cosas grandes no se miden por el tamaño físico que tengan, es por lo que significan para Dios.

Veán ustedes el caso de Saúl y David. De Saúl se dice que él era más alto que toda persona del hombro hacia arriba; o sea que el más alto le llegaba al hombro, o sea, que medía casi 7 pies o 7 pies (o sea, sobre 2 metros de alto), de ahí para arriba. Y David era un jovencito; no grande en tamaño, pero era más grande que Saúl.

Saúl le tenía miedo al gigante Goliat. Y vino este jovencito David, un pastor de ovejas, y aceptó el reto de Goliat y venció a Goliat. David era más grande que Saúl. Delante de Dios, dice la Escritura que era un hombre conforme al corazón de Dios; ¡y eso sí que es grande!, una persona conforme al corazón de Dios. Y ahora podemos ver la grandeza desde el punto de vista de Dios.

Y ahora, podemos ver que para este tiempo final tenemos la promesa para el pueblo hebreo, para los judíos, de la venida de los Dos Olivos, que será la venida de los ministerios de Elías por quinta ocasión y de Moisés por tercera ocasión, lo cual será cumplido en este tiempo final.

Y lo que será el Séptimo Sello para la Iglesia del Señor Jesucristo, será el Sexto Sello para los judíos; o sea, lo que será la Venida del Señor para la Iglesia, será el Sexto Sello, será la venida de Moisés y Elías para los judíos. ¿Vieron

qué fácil es? Todo en el Programa Divino es sencillo.

Por lo tanto, ellos van a estar viendo lo mismo que estará viendo la Iglesia del Señor Jesucristo.

Por eso, como los judíos —Pedro y San Pablo— trajeron el Evangelio de la Gracia a los gentiles, los gentiles se lo llevarán a los judíos. Esto es llevándole el Evangelio del Reino a los judíos y abriéndole la puerta de la Dispensación del Reino, la Dispensación del Reino de David con el Hijo de David, el Rey de Israel y para Israel, que está prometido para venir en este tiempo final; y se sentará en el Trono de David, y reinará sobre Israel y sobre todas las naciones.

Todo es sencillo, como dijo el reverendo William Branham, todo será Dios manifestado en simplicidad. Así será el Séptimo Sello, la Venida del Señor, en este tiempo final. Y lo que será el Séptimo Sello para los gentiles será el Sexto Sello para los judíos. Es tan sencillo que hasta los niños de escuela bíblica lo podrán entender.

Página 128, párrafo 1143, del libro de “*Citas*”, dice:

1143 – “*Bajo de la Séptima Trompeta es para Israel lo mismo que el Séptimo Sello fue para la Iglesia*”.

Eso fue lo que les estaba diciendo hace unos momentos.

Y ahora, estamos viendo la relación que habrá, de la Venida del Señor para Su Iglesia con la Venida de los Dos Olivos para Israel.

Por lo tanto tenemos que estar despiertos espiritualmente, para que no se nos pase esa bendición tan grande que hay, en donde recibiremos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

La página 130, párrafo 1164, del libro de “*Citas*”, dice:

Branham que habrá, en donde Dios se manifestará; donde se manifestará y manifestará la Tercera Etapa, que es lo más grande en todo el Programa de Dios. Y eso corresponde a la Edad del Trono, la Edad de la Piedra Angular. Y es fácil saber que corresponde a la Edad de Piedra Angular, porque ya han transcurrido las siete edades y no se cumplió en ninguna de las siete edades. Por lo tanto era, ¿para quiénes? Para nosotros.

Recuerden que el lugar santísimo estaba en la parte oeste del templo que construyó el rey Salomón y del tabernáculo que construyó el profeta Moisés; y en la construcción del Templo espiritual de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, esa construcción ha venido del Este, pasando por Israel, Asia Menor, Europa, Norteamérica, y ahora en el territorio que también corresponde al Oeste, al Occidente: la América Latina y el Caribe.

Miren dónde se cumple la Edad de Piedra Angular. La séptima edad se cumplió en Norteamérica, la primera edad se cumplió en Asia Menor, y cinco edades se cumplieron en Europa; todo viajando de Este al Oeste, como viaja el sol: del Este hacia el Oeste. Y en el Oeste el sol se pone porque termina su recorrido, y luego regresa al Este de nuevo.

El recorrido del Señor como el Sol de Justicia recorriendo desde el Este (y Asia Menor, Europa, Norteamérica, y la América Latina y el Caribe), es el mismo recorrido que da el sol; porque el Señor es representado en el Sol de Justicia, es el Sol de Justicia; por lo tanto es representado en el sol: “A los que temen mi nombre nacerá el Sol de Justicia, y en Sus alas traerá salvación”. (Malaquías, capítulo 4, verso 2).

O sea que hay un Programa ya preparado por Dios

Lo mismo que cuando él quiso ir a Israel; porque él sabía que él tenía en él operando por el Espíritu de Dios el ministerio de Elías por cuarta ocasión; él todavía no sabía que el ministerio de Elías ministra cinco veces. Él pensó que ministraría solamente cuatro veces, y por consiguiente, en el último que ministraría tendría que ir a Israel; pero luego le fue mostrado que el ministerio de Elías ministra cinco veces, y por lo tanto la quinta ocasión es como uno de los Dos Olivos de Zacarías, capítulo 4, versos 11 al 14; y Apocalipsis, capítulo 11, verso 1 al 14.

Por eso él fue precursor de todo esto que está prometido para Su Iglesia en la Edad de Piedra Angular. Él fue fiel como precursor de la Venida del Señor con Sus Ángeles. Eso es lo que muestra San Lucas, capítulo 21; y también San Mateo, capítulo 24, verso 25 en adelante.

El Hijo del Hombre vendrá en el Reino en el tiempo final. Por lo tanto, Él vendrá en Su Iglesia y vendrá para traer el Reino de Dios, establecer el Reino de Dios en la Tierra.

Los miembros de ese Reino son los creyentes que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, que han entrado al Reino al nacer de nuevo, han entrado al Reino de Dios. Por eso dijo Jesús a Nicodemo: “El que no nazca de nuevo, el que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios”. [San Juan 3:1-6]

Así como hemos nacido en el reino terrenal, nacemos en el Reino de Dios en el campo espiritual; y cuando seamos transformados, entonces es como nacer, es nacer físicamente, entrar al Reino de Dios.

“UN TEMPLO PARA EL DIOS DE ABRAHAM, DE ISAAC Y DE JACOB”.

Una Gran Carpa Catedral, dice el reverendo William

1164 – “Recuerden que ‘los que están vivos y quedan, no impedirán a los que están durmiendo; porque la Trompeta de Dios, esa última Trompeta...’ La sexta acaba de tocar. Y esa última Trompeta, como el último Sello, será la Venida del Señor. ‘Tocará, y los muertos en Cristo se levantarán primero. Sólo descansando hasta ese tiempo’”.

Y ahora, esa última Trompeta, como el último Sello, será la Venida del Señor. Y había dicho que bajo la Séptima Trompeta es para Israel lo mismo que el Séptimo Sello fue para la Iglesia.

O sea, que la Iglesia estará recibiendo la bendición para recibir la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena del Cordero. Lo que estará recibiendo como el Séptimo Sello, los judíos lo recibirán como el Sexto Sello. Dice que es lo mismo: uno en el Sexto Sello (los Dos Olivos), y el otro en el Séptimo Sello (la Venida del Señor).

Algún día será abierto completamente el Séptimo Sello, en el cumplimiento de la Visión de la Carpa.

Ahora, un templo para Dios, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, era lo que tenía Moisés, lo cual había construido allá en el territorio del Sinaí; y de ahí continuó hacia adelante, acompañándole ese tabernáculo, que cuando se ponían viejas las pieles tenían que cambiarlas.

Él caminó, Dios caminó con ellos en el lugar santísimo, donde estaba el arca del pacto, y dice que estuvo de tabernáculo en tabernáculo. No que eran diferentes tabernáculos, sino que cuando se afecta una parte o todo, se cambia. No sabemos cuántas veces hubo que cambiar alguna piel, pero eso lo veremos después, en el Milenio estudiaremos. Así que la Tierra va a ser llena del conocimiento de la gloria de Dios durante el Reino

Milenial. Eso es en la Dispensación del Reino.

Un templo es un lugar de morada para Dios y es un templo de Dios. Está el templo o tabernáculo que construyó Moisés, el cual podía entrar al lugar santísimo cuantas veces fuera necesario. Luego, Aarón ya no podía entrar cuantas veces él quisiera; solamente una vez al año, y no sin sangre del sacrificio de expiación del día de la expiación, de Levítico, capítulo 23, versos 26 al 29; pero Moisés podía entrar cuantas veces viera necesario entrar.

Y ahora, la presencia de Dios que estaba en el Monte Sinaí, ahora pasa ¿a dónde? Al tabernáculo que construyó el profeta Moisés, y habita en el lugar santísimo. Y de noche se veía toda la presencia de Dios en la Columna de Fuego que alumbraba, que resplandecía, y guiaba al pueblo si iba viajando de noche. Y de día era una nube que los cubría del sol; diríamos que iban por el desierto con aire acondicionado, porque en un desierto hasta las ovejas buscan un árbol de sombra para sentirse más cómodos o cómodas en el desierto.

Siempre encontraremos que los animales buscan la sombra, y el ser humano debe buscar la sombra de Dios, porque *“el que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente”*. [Salmos 91:1]

Y ahora el Señor en la Columna de Fuego iba por el desierto acompañando a Israel y guiando a Israel, porque ellos nunca habían pasado por ese camino; y los llevó por la parte más favorable, para que no tuvieran enfrentamientos con otras naciones innecesariamente, para que no tuvieran miedo y así no se regresaran a Egipto o no fueran a morir todos por la guerra en el desierto.

Y ahora, eso muestra la trayectoria de las edades de la Iglesia también. Las siete edades de la Iglesia están

de Cristo, los que la tuvieron les dio la fe, la revelación para ser transformados interiormente, para entrar el Señor en espíritu al alma de las personas y producir el nuevo nacimiento. Y en el Día Postrero, en adición a esa bendición, nos dará la fe para la transformación física, en adición a la transformación espiritual que se ha estado recibiendo desde el Día de Pentecostés hacia acá.

Por lo tanto, nos dará en el tiempo final la doble porción: la espiritual y la física. Es un nacimiento (diríamos): el nacimiento espiritual y el nacimiento físico, las dos porciones. Porque cuando los creyentes sean transformados tendrán un cuerpo glorificado, eterno, inmortal y joven, que representará de 18 a 21 años. Es surgir en un cuerpo nuevo y eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, en el cual estaremos por mil años; ¿y luego qué?, por toda la eternidad.

Por lo tanto, todos queremos recibir la fe para ser transformados en este tiempo final, y también que nuestros hermanos de otras edades y de nuestro tiempo también reciban su transformación; los que han muerto, siendo resucitados en cuerpos eternos, jóvenes, inmortales, iguales al cuerpo glorificado que tiene Cristo en la actualidad desde que resucitó glorificado.

Y ahora para el tiempo final, hay una promesa grande: que habrá una Gran Carpa Catedral; y eso será en medio de los creyentes en Cristo en el Día Postrero en el cual estamos viviendo; de lo cual habló el reverendo William Branham en muchas ocasiones en diferentes años. Diríamos desde la década del 50 (o si conseguimos otra fecha) o década del 40 él estuvo hablando de esa Visión de la Carpa y trató de que fuera cumplida en su tiempo, pero no fue cumplida.

viene a ser el lugar de la piedra angular de la persona como individuo. El alma es la piedra angular, es lo que en realidad es la persona: alma viviente; es la parte más importante de un individuo, su alma. Por eso dice: “El alma que pecare, esa morirá”¹. También dice: “¿De qué le vale al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?”² ¿Ve? Porque su alma es lo que es la persona en realidad; su espíritu es un cuerpo de otra dimensión; y su cuerpo físico, un cuerpo de esta dimensión terrenal.

Y ahora, para el Día Postrero tenemos la promesa de que habrá un templo físico, una Gran Carpa Catedral, a la cual vendrá el Señor en la Columna de Fuego para morar, para manifestarse en el lugar pequeño de madera que habrá en esa Gran Carpa Catedral.

La misma Columna de Fuego, el mismo Ángel del Pacto que le apareció a Moisés en aquella llama de fuego y que libertó al pueblo hebreo a través de Moisés, y que los guió por el desierto en el éxodo y los llevó a la tierra prometida; esa misma presencia de Dios que ha estado en medio de Su Iglesia va a estar en el cumplimiento de ese templo físico, de esa Gran Carpa Catedral, y va a hacer grandes cosas.

La más importante va a ser darnos la fe para ser transformados y llevados con el Señor a la Cena de las Bodas del Cordero. Y la fe para el rapto y transformación gira alrededor del Séptimo Sello, el cual será abierto completamente; y eso nos va a dar la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Así como tener la revelación de la Primera Venida

¹ Ezequiel 18:4

² San Mateo 16:26

tipificadas en los cuarenta años que Dios llevó al pueblo de Israel por el desierto, por mano del profeta Moisés.

Luego encontramos a Dios en el templo que construyó el rey Salomón. Encontramos que cuando Salomón dedicó el templo a Dios, así como pasó cuando Moisés dedicó el tabernáculo a Dios, que vino Dios en la Columna de Fuego, en esa Nube, y habitó dentro del templo o tabernáculo que construyó Moisés, vino en esa Nube y habitó dentro del tabernáculo, en el lugar santísimo...; porque ese es el lugar de morada de Dios, ese es el lugar piedra angular del tabernáculo que construyó Moisés y del templo que construyó el rey Salomón; y es también el tipo y figura de la Iglesia en la etapa de Edad de Piedra Angular, porque esa es la etapa para la dedicación y Venida del Señor a Su Templo, para habitar en Su Templo en toda Su plenitud.

Ahora, el Templo también, que está en el Cielo, tiene el lugar de morada de Dios; por eso Cristo es Sacerdote del Templo celestial según el Orden de Melquisedec; y según ese Orden de Melquisedec, los creyentes en Cristo nacidos de nuevo son sacerdotes según el Orden de Melquisedec. Y también Cristo es Rey según el Orden de Melquisedec, y por consiguiente los creyentes en Cristo son reyes también según el Orden de Melquisedec. Y Cristo también es Juez según el Orden de Melquisedec, y los creyentes en Cristo son jueces también según el Orden de Melquisedec.

Por eso los santos juzgarán al mundo, y aun a los ángeles, los ángeles que pecaron; y también los seres humanos serán juzgados por los jueces, el Poder Judicial celestial, del cual Cristo es el Juez Supremo, y los creyentes en Cristo miembros de esa Corte Judicial celestial. Y eso es lo más grande a lo cual puede pertenecer una persona: ser un miembro del Cuerpo Místico de Cristo es ser un

miembro del Orden de Melquisedec.

También Cristo es Rey según el Orden de Melquisedec, y los creyentes en Cristo son reyes según el Orden de Melquisedec.

Y la Tierra, conforme a las promesas divinas, el Reino de Dios va a ser establecido en la Tierra, y el Orden de Melquisedec va a dirigir los destinos del planeta Tierra. Para la eternidad, el Trono de Dios y del Cordero estará en la Tierra en la Nueva Jerusalén.

Por lo tanto, el futuro de los creyentes en Cristo es glorioso. Pertenecen todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo (los cuales forman la Iglesia del Señor Jesucristo), pertenecen al Orden de Melquisedec, un Orden celestial; por eso el Reino de Dios para la eternidad tendrá el Orden de Melquisedec gobernando para toda la eternidad. Para bendición de los judíos, la bendición que habrá en ese Orden y saldrá de ese Orden Divino, traerá grandes bendiciones para los judíos.

El Milenio tendrá un reinado de mil años del Hijo de David sentándose en el Trono de David y recibiendo el Reino de David, lo cual será la restauración del Reino de David. Así será conocido el Reino de Dios siendo establecido en la Tierra con Su Trono en la Jerusalén terrenal, y su Distrito Federal: todo el territorio de Israel.

Por lo tanto, para los judíos hay una bendición grande, y también para los creyentes en Cristo hay una bendición grande. Por lo tanto no se estarán peleando unos con otros; cada cual tiene la porción que le corresponde, de bendición, en el Programa Divino.

Todos amamos a Israel, todos sabemos las bendiciones que hay para Israel, y todos oramos por Israel para que pronto se cumplan las bendiciones, las promesas que hay

para el pueblo hebreo; y también que se cumplan las que hay para la Iglesia del Señor Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular.

La Edad de la Piedra Angular es la edad más importante, la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual, que es la Iglesia del Señor Jesucristo. Y ahí vemos el Templo como la Iglesia del Señor Jesucristo y vemos el Trono del Templo espiritual, que es la Iglesia; vemos que el Trono es la Edad de la Piedra Angular, esa es la Edad del Trono.

Los creyentes en Cristo por alrededor de dos mil años han estado esperando la Venida del Señor. ¿Y a dónde está la Venida del Señor prometida para ser cumplida en este tiempo final? A la Iglesia del Señor Jesucristo primeramente, y después al pueblo hebreo.

No se cumplió en la primera edad, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima edad de la Iglesia, porque ninguna de esas edades era la Edad del Trono; pero se reflejó en cada edad y en cada mensajero. En cada mensajero se reflejó la Venida del Señor, y en cada edad como edad, donde se cumplió lo que estaba reflejándose de lo que será en la Edad del Trono, la Edad de la Piedra Angular. Eso es el Templo como Iglesia, como Cuerpo Místico de Cristo.

Y el templo humano, que tiene cuerpo, espíritu y alma. Cuerpo: lugar del atrio; espíritu: lugar santo; y alma: lugar santísimo. Por eso el lugar de morada de Dios en el ser humano es el alma, sinónimo del corazón de la persona, o el corazón sinónimo de alma. Por eso el Señor viene al alma, al corazón de la persona, y habita ahí y reina en la vida de la persona; es su Señor; por eso los creyentes en Cristo llaman “Señor” a Cristo.

Luego encontramos que está en el alma, y el alma